NUEVO CURSO. — Afluyen nubes de escolares a los centros docentes. Aulas y maestros son insuficientes para tanto estudiante. Todos van con premura al nuevo curso que se abre y miran con optimismo la batalla que se aproxima.

El optimismo, al comenzar los estudios es fenómeno general en los estudiantes, pero un optimismo que, con frecuencia, en vez de estimular al alumno a la disciplina y al estudio, degenera en pereza, sembrando para más tarde el pesimismo y el fracaso.

El curso pasado tuvo un final desastroso. Un grito general de protesta surgió de los cuatro ángulos de la República. Los grados inferiores y la Universidad mezclaban sus voces para lanzar sus quejas. Los profesores acudieron a la Prensa para exponer sus puntos de vista. Creemos que hasta el Ministerio de Educación se dió a la tarea de averiguar las causas de la espantosa **quebrazón.**

Pensar que la raíz total del fracaso se debe buscar en los alumnos es manifiesto injusticia, como lo es también el señalar como causantes del desastre exclusivamente a los profesores. A cada uno le toca su porcentaje. No es posible determinar con exactitud el tanto por ciento.

Pero fuera de esas causas debemos señalar otras que dependen directamente del Ministerio de Educación. Es en primer lugar la naturaleza misma de los programas que, por su vaguedad y extensión, resultan difíciles para examinar.

Son después algunos cuestionarios impropios, inadaptados, absurdos que, para un espíritu, no digo versado en metodología pedagógica, sino de criterio recto y conocedor de nuestro medio, son inconcebibles.

No hay que olvidar tanto examinador novato e improvisado que aprovecha la ocasión de los exámenes para una exhibición extemporánea de una ciencia barata y para gala de una severidad catoniana.

Apunten todos, discípulos y profesores, Ministerio y examinadores hacia el fin verdadero de la escuela: formar integralmente al niño y traten todos con esfuerzo común de llegar felizmente a la meta deseada.

SANGRE. — Dicen que las orillas del Volga están enrojecidas. Se explica. La espantosa carnicería de nazis y comunistas se convierte en torrentes de sangre.

Lo triste es que nosotros que no estamos en guerra ni tenemos dentro de la patria agudos problemas de inquietud social, nos hayamos empeñado en enrojecer la tierra y empaparla con nuestra sangre.

Nuestros lectores no necesitan que les hablemos de crímenes. La prensa los acoge diariamente en sus columnas. El público está harto de tantos comentarios. En otra ocasión hemos hablado de las graves consecuencias morales de esa malsana publicidad de crímenes. Supuesto el hecho, ahondemos algo en sus causas. ¿Cuál puede ser el origen de tanto crimen?

Unas veces es el alcoholismo.

Otras veces el estado económico que se vuelve en tormento por no hallar trabajo y más frecuentemente... por no querer trabajar.

Recientemente escuchábamos la idea que "Venezuela sea tal vez el país donde se escriba más bonito, donde hay leyes muy lindas y donde, según esas leyes, todebería ir sobre rieles".

Tenemos una ley linda contra el alcoholismo. . . pero **empolvada.**

Tenemos una Ley preciosa contra **vagos y maleantes** pero. . . **arrinconada.**

Tenemos una ley... tantas... pero que no pasan del papel al ciudadano para convertirse en normas de conducta. Sobran

leyes. La batalla no se gana con papel escrito. Deben urgirse las leyes: deben imponerse castigos, sin crueldad pero sin contemplaciones y con severidad. En medio de una sociedad como la nuestra resulta bochornoso el resultado de los cacheos. Vivimos armados como si no hubiera seguridad social. Y esto es lo que con cierto fundamento sienten muchos. Inseguridad y abandono ante el ladrón que roba. Inseguridad y abandono ante el criminal que asalta. Semejante estado, por reacción natural, arrastra al ciudadano a armarse.

Urjanse las leyes, y la paz social no se verá perturbada por la pistola o el puñal.

EL DOCTOR JOSE IZQUIERDO acaba de conmemorar sus 25 años de profesor en la Cátedra de Anatomía Descriptiva de la Universidad Central de Venezuela. Mil médicos venezolanos son discípulos suyos y diez Congresos Internacionales de Cirujía lo han visto representar a la patria con gloria y dignidad.

Con motivo de sus fiestas jubilares se ha elevado en todos los sectores de la ciudadanía un concierto unánime de alabanzas al eminente cirujano y al excelente profesor. El Presidente de la República por resolución del Ministerio de Educación Nacional le ha conferido la Medalla de Honor de la Instrucción Pública. Sus primeros discípulos han querido revivir, asistiendo a una de sus clases en la Universidad las felices horas estudiantiles de hace 25 años. Acto que resultó profundamente conmovedor para los presentes, los más destacados médicos de Caracas, con un recuerdo emocionante de los ya desaparecidos.

Pero no podían faltar—en la prensa de izquierda, la más intolerante de todas las prensas—reticencias para las actitudes y desplantes del Dr. Izquierdo como político de la extrema derecha.

No vamos a analizarlas aquí. Pero una cosa es evidente. Pepe Izquierdo cuenta con muchos amigos incondicionales y muy pocos enemigos sinceros, como sucede con los caracteres de sinceridad y espíritu de justicia integral. A muy pocos corresponde tan enteramente como al doctor Izquierdo el ya manido concepto de la **verticalidad.**

En la crisis de hombres de carácter, que padece Venezuela y el mundo, Pepe Izquierdo—áspero y justo, pero humanitario y generoso—es un modelo ejemplar y un estímulo para la juventud que surge con ideas de restauración patria.

SIC aprovecha la oportunidad para elevar desde estas columnas un cordial saludo de enhorabuena al profesor, al cirujano, al hombre valiente y sincero, al católico integral.

LAS CUATRO RAMAS DE LA ACCION CATOLICA han rivalizado en el período de las vacantes en iniciativas, que revelan la más consoladora vitalidad.

La **Juventud Católica** ha destacado varios de sus dirigentes al Interior, pero en direcciones opuestas. Unos han actuado en Cumaná; otros en Barquisimeto, Maracaibo y el Occidente de Venezuela.

La **Juventud Católica Femenina** logró en la Archidiócesis de Caracas un éxito consolador con la Semana de Estudios de los primeros días de Agosto. A fines del mismo mes se inició en los salones del Externado de Tarbes un cursillo para dirigentes de la Archidiócesis y de toda la República. Somos testigos de la diligencia con que las alumnas asistieron y realizaron los ejercicios de las cinco asignaturas, que se desarrollaron en forma de clases-conferencias.

En este mismo número de SIC hacemos mención más detallada de dos admirables obras de la **Unión de Damas de la Acción Católica**: el **curso de Auxiliares de Enfermería** y la **Escuela Católica de Educación Familiar.**

La **Unión de Hombres de Acción Católica** acaba de lanzar al público su órgano Nacional que se titula **Acción,** y promete en su primer número un apostolado de la pluma sumamente fecundo por la actualidad de los tópicos estudiados y su modernísima orientación social. Nosotros recomendaríamos, con todo, a sus directores, como táctica, más brevedad en los artículos de orientación ideológica.

Debe considerarse también, como un hecho íntimamente vinculado con la Acción Católica, la asistencia del **Dr. Rafael Caldera,** por invitación expresa de los católicos norteamericanos, a un **Seminario de Estudios sociales** que ha tenido lugar en Washington en los meses de Agosto y Setiembre y en el que han participado los más ilustres representantes de la Acción Social Católica de todo el Continente. Del viaje y experiencias recogidas por el Dr. Caldera tenemos el propósito de dar más amplia información en nuestro próximo número.

LA PROPAGANDA PROTESTANTE, auspiciada por conocidas organizaciones yanquis, se ha acentuado poderosamente en los últimos meses. Tenemos informes, que casi se pueden calificar de alarmantes, sobre varios suburbios de Caracas, de los campos y del llano guariqueño, de la zona petrolera de Caripito y la costa marítima de Falcón. Es de suponer que el fenómeno no se limita a los sectores indicados. Se nos informa también de sectas norteamericanas que han decidido avivar la propaganda mandando apóstoles jovencitas para incentivo y atracción. Y hasta comprobamos con extrañeza que en ciertas hojitas protestantes que corren por los suburbios caraqueños se mezcla la propaganda evangélica con una descarada propaganda comunista.

Se nos garantiza que este recrudecimiento de la propaganda protestante no está, en manera alguna, auspiciado por los hombres del Gobierno norteamericano. Así lo queremos creer; pero bueno fuera que los gobernantes del Norte asumieran en este asunto una posición activa: ya que hay hechos que debieran impedirse por sentido elemental de política de buen vecino, como son estas propagandas protestantes y la exportación de películas a Suramérica, con episodios, que la censura ha prohibido en Norteamérica, y que, por lo visto, se creen aptas para nuestros públicos.

UN GRANDIOSO INSTITUTO ANTITUBERCULOSO, con capacidad de trescientas plazas, se construirá en Maracaibo.

No faltará quien extrañe comentemos la noticia en esta sección de nuestra revista. La razón del comentario es la sanísima orientación que ha presidido la elaboración y discusión del proyecto.

Era ya conocida la gravedad del problema de la tuberculosis en el Zulia y Maracaibo. Un médico joven, el Dr. Pedro Iturbe, dotado de una gran capacidad de acción y espíritu de sacrificio, ha dirigido una auténtica ofensiva de prensa, cuyo último fruto ha sido la reunión de todas las fuerzas vivas de la ciudad—con especialidad los **sectores privados**—para una obra mancomunada contra la tuberculosis, absolutamente ajena a la política y las discusiones ideológicas.

Nosotros queremos destacar el hecho de que—en un país donde todo se espera del Gobierno—se haya logrado un aporte eficaz de la iniciativa privada, constituyendo un ejemplo elocuente y esperanzador el ofrecimiento del señor Salvador Cupello, quien dará todo el material de alfarería que se necesita y cuyo costo asciende a 180.000 bolívares.

Al señor Cupello, al Dr. Pedro Iturbe y los colaboradores privados, que tan generosamente han comprendido la obra y facilitado la viabilidad del nuevo Instituto nuestra más sincera enhorabuena.